**Edificio Principal**

Cuando el edificio de la OEA ubicado en la esquina de la calle 17 y la Avenida Constitución, N.O., Washington D.C., fue terminado en 1910, era considerado una maravilla arquitectónica de su tiempo. Ciento siete años mas tarde, el patio tropical del edificio, las escaleras y galerías de mármol, los monumentales pasillo continúan deleitando a miles de turistas y diplomáticos quienes visitan cada año la elegante estructura.

El edificio fue diseñado y construído para servir como sede de lo que hoy es la organización regional mas antigua del mundo, la Organización de los Estados Americanos (OEA), una asociación de naciones formada por 35 países de las Américas y del Caribe.

Teniendo en mente las muchas culturas y sociedades que comprende la institución que alberga la estructura, sus arquitectos, Paul Cret y Albert Kelsey, dispusieron hacer del edificio un símbolo arquitectónico de la unidad del hemisferio empleando una armoniosa combinación de las mayores influencias culturales que se encuentran en los estados miembros de la Organización. Mientras a primer vistazo el edificio aparenta tener un diseño predominantemente colonial español, luego de una inspección el visitante percibe influencias nativo americana, francesa, portuguesa, e inglesa.

El Director General de lo que entonces era conocida como la Unión Panamericana, John Barret, dijo sobre el edificio: “Esta intención monumental es brindar una expresión visible de las ideas de unidad, solidaridad, amistad que encontraron comprensión en la Unión de las Repúblicas Americanas ‘’ Esto no es solo un palacio, sino una casa espiritual de los ciudadanos de las 21 repúblicas americanas” que fundaron la Organización el 14 de abril de 1890.

La Estatua de la Reina Isabel de España es la primera visión que saluda al visitante al llegar al edificio de la OEA. Ubicada al frente del edificio sobre la calle 17, sirve de introducción artística a la historia de las Américas antes de que el visitante entre a la estructura, descripta por los guías turísticos de Washington como una de las más hermosas que se encuentra en la capital de la nación.

Sobre la fachada de mármol del edificio, flanqueando las tres monumentales puertas de bronce que decoran los portales arqueados, hay dos frisos representando América del norte y del sur. El águila del norte y el cóndor del sur se miran fijamente, de pie, velando por los principios de las relaciones internacionales que guían las acciones de la OEA. Las palabras “Organización de los Estados Americanos” están grabadas sobre la pared de mármol por encima de los grupos de esculturas. El nombre “Unión Panamericana” está inscripto sobre un panel grisáceo por encima de las entradas que dan hacia la Casa de las Américas.

Luego de entrar al edificio, uno se impresiona por sus espléndidas proporciones y, sobre todo, por el extraordinario patio tropical, encerrado bajo un techo de vidrio deslizante, que sirve el año entero como un paraje enjardinado de raras plantas tropicales. Aquí puede encontrar cauchera, higuera, cafeto y plátano, así como también otras plantas tropicales con flores exóticas. El piso del patio está hecho de baldosas rojas decoradas con figuras negras copiadas de las ruinas mayas e incas.

Prominente entre la frondosa vegetación del patio está el histórico “árbol de la paz” un híbrido de la higuera y la cauchera, plantada por el Presidente William Howard Taft durante la ceremonia de inauguración del edificio en 1910.

El punto focal del patio es una fuente de mármol rosa adornada con figuras indígenas americanas, incluyendo víboras con ojos centelleantes y bocas de las que salen chorros de agua. Circundado el patio desde la parte superior están los escudos de las 21 naciones miembros originales, intercaladas con los nombres de héroes y personas importantes de la historia de la región.

Atravesando el patio, el visitante entra en la Galería de Arte, “Vestíbulo Marcus Garvey” donde se exhiben los trabajos de artistas jóvenes de las Américas.

Mas allá del Vestíbulo Marcus Garvey está la Sala Simón Bolívar, donde hoy se reúne el Consejo Permanente de la Organización, antes albergara a la Biblioteca Colón. El Consejo es el cuerpo político de la OEA y está compuesto por los embajadores representantes de los países miembros de la OEA. Moderno en su diseño, la cámara está equipada con instalaciones para traducción simultánea en los cuatro idiomas oficiales de la OEA, español, inglés, francés y portugués.

Luego de subir las dos escalinatas de mármol a cada lado del patio, el visitante se encuentra en el Vestíbulo de las Banderas y Héroes. Aquí se puede observar las coloridas banderas de todos los países miembros de la OEA ubicada en orden alfabético por nombre de país en español, así como también los bustos de muchos héroes nacionales, incluyendo George Washington, Simón Bolívar, José de San Martín, Benito Juárez y otros.

Adjunto al Vestíbulo de las Banderas y los Héroes está el elegante Salón de las Américas con sus grandiosas columnas, sus arañas colgantes de Tiffany, y ornados y coloridos vidrios de las ventanas. Esta sala es donde se llevan a cabo las reuniones de los altos dignatarios del Sistema Interamericano. Es además donde los Jefes de Estado, incluyendo el Papa Juan Pablo II, se han dirigido a la Organización y donde en 1977 se firmaron los Tratados del Canal de Panamá.

Mirando mas allá por las ventanas coloridas del Salón de las Américas, el visitante puede apreciar la belleza del Jardín Azteca que está debajo. El jardín, con la estatuaria, la piscina reflexiva, el follaje que une el edificio de la OEA con el del Museo de Arte de las Américas, que solía ser la residencia oficial del Secretario General de la Organización.

El magnífico Salón de las Américas con sus 100 pies de largo, 65 pies de ancho, y 45 de altura, con majestuosas columnas blancas con capiteles corintios, 24 de las cuales corresponden a las cinco entradas desde el Vestíbulo de los Héroes. Las deslumbrantes arañas de cristales son de Tiffany.

En el subsuelo del edificio de la OEA solía estar hasta fines de los 80s la Biblioteca Colón, uno de los mejores centros de información sobre el Sistema Interamericano, América Latina y el Caribe y de las relaciones interamericanas en general en Washington. En el subsuelo hay un túnel que conecta el Edificio Principal con el Edificio Administrativo que se encuentra a dos cuadras. El túnel está decorado por un mural de 200 yardas titulado “Raíces de la Paz”. Pintado por el artista uruguayo Carlos Páez Vilaró, el mural retrata varios temas de paz y desarrollo en las Américas.

Una característica sobresaliente de los jardines de la Casa de las Américas es el Jardín Azteca, donde se llega por la terraza del fondo. El tema del edificio continúa aquí con Xochipilli, el Dios Azteca de las Flores, protegiendo a la piscina de azulejos.

El Secretario de Estado Elihu Root destacó cuando colocó la piedra fundamental del edificio en 1908: “Templos de religión, o patriotismo, o aprendizaje, o arte, o justicia, abundan; pero esta estructura se yergue por sí sola, la primera de su tipo; un templo dedicado a la amistad internacional… Ojalá todas las Américas puedan sentir que este lugar es su hogar, que es suyo, el producto de un esfuerzo común y el instrumentos de un propósito común.”

Y así fue. El edificio de la OEA, conocido en toda la región como la “Casa de las Américas”, se ha vuelto mas que una bella manifestación arquitectónica. Se ha vuelto realmente un símbolo duradero de la unidad y comprensión interamericana.